

"HOY ES UNO DE LOS DÍAS MÁS FELICES QUE HE VIVIDO EN EL MOVIMIENTO PERONISTA..."

Dijo el General Perón en La Escuela Superior Peronista, clausurando el primero de sus Cursos Extraordinarios.

Revista Mundo Peronista, N° 51 pág. 18 a 21 del 1° de octubre de 1953

"Compañeros; yo creo que hoy es uno de los días más felices que he vivido en el Movimiento Peronista"

"En representación de sus compañeras de sector, prestó juramento una alumna perteneciente al Partido Peronista Femenino.

"Cada uno de ustedes que sale impregnado de esa Doctrina es un hijo espiritual ligado a lo más profundo y más íntimo de mi corazón"

Juntamente con el diploma y una fotografía suya autografiada, el General Perón ofrece un abrazo fraternal a cada alumno egresado.

Los futuros organizadores de las Escuelas Peronistas del Interior escuchan atentamente y en silencio la palabra del Conductor de la Nueva Argentina,

"La felicidad, en mí, está en que nuestro movimiento pueda consolidarse y perpetuarse en el país, para bien de los argentinos. "

El 15 de septiembre (de 1953), en horas de la mañana, el General Perón concurrió a la Escuela Superior Peronista, para presidir el acto de entrega de diplomas a los alumnos egresados del primer curso preparatorio correspondiente al corriente año.

Dichos alumnos, convertidos ya en maestros auxiliares de la conducción, serán los encargados de organizar las Escuelas Peronistas correspondientes a la Capital Federal, provincias y territorios nacionales.

El General Perón, que llegó acompañado por los dirigentes de las tres ramas de Movimiento Peronista, Ministros del Poder Ejecutivo y altas autoridades partidarias y nacionales, fue recibido por el personal dirigente de la Escuela Superior Peronista, en medio de las aclamaciones del público allí reunido, pasando de inmediato a su despacho.

En el Aula Magna.

Mientras tanto, el Aula Magna de la Escuela Superior Peronista estaba ocupada por los alumnos egresados del curso preparatorio, a quienes acompañaban los profesores y personal dirigente de dicha casa de estudios

La llegada del General Perón a esa Aula, desde la cual dictara él sus clases de Conducción Política y la señora Eva Perón las de Historia del Peronismo, fue recibida con vivas muestras de simpatía, vítores y aplausos, que el Conductor agradeció emocionado.

A continuación, todos los presentes entonaron las estrofas de la primera parte de "Los Muchachos Peronistas*", luego las mujeres solas hicieron lo propio con la primera parte de "Evita Capitana", y por fin todos juntos cantaron las restantes estrofas de "Los Muchachos Peronistas".

Acallados los aplausos con que fueron saludadas ambas canciones, el Director de la Escuela Superior Peronista hizo uso de la palabra para informar al General Perón sobre la terminación del curso preparatorio, para los futuros maestros de las Escuelas Peronistas en interior, teniendo palabras de elogio para la dedicación puesta por los mismos durante los estultos y reiterando que todo se había hecho allí tratando de seguir el ejemplo del General Perón y de cumplir el mandato de la señora Eva Perón, pronunciado en la inauguración de la Escuela Superior Peronista.

El Juramento de los Egresados.

El Director de la Escuela Superior peronista finalizó invitando al General Perón tomar el juramento de fidelidad a los alumnos recientemente egresados, y por indicación del Conductor leyó el mismo la fórmula del juramento, que es la siguiente:

"¿Juráis por Dios, por la Patria y por Perón y sobre esta Doctrina Peronista, observar, en todos los actos de vuestra vida, los principios que ella contiene, tratando de imitar el ejemplo inmortal de la Señora Eva Perón?"

En primer término, y sobre un ejemplar de la Doctrina Peronista, obsequiado y dedicado por el General Perón a la señora Eva Perón, prestaron juramento, en representación de los compañeros del sector del Movimiento Peronista a que pertenecen, una alumna perteneciente al Partido Peronista Femenino, un alumno del Partido Peronista Masculino y otro de la C.G.T., haciéndolo a continuación, con un vibrante **"Sí, juro"**, la totalidad de los alumnos egresados.

El Abrazo Conductor.

Terminada la ceremonia del juramento, el General Perón recibió de mano de cada uno de los alumnos un ejemplar del juramento, firmado, y puso en manos de cada uno de ellos, juntamente con el diploma, una fotografía suya autografiada y un distintivo de la Escuela Superior Peronista.

Esta emotiva ceremonia, en medio de la cual se vio derramar lágrimas a muchos de los egresados, fue rubricada por un abrazo espontáneo, cordial y franco, que el Conductor dio a cada uno de los alumnos.

Posteriormente, una de las alumnas puso en manos del General Perón un ramo de flores y uno de los alumnos le entregó un distintivo de oro de la Escuela Superior Peronista.

La palabra del General:

Cuando la entrega de diplomas hubo llegado a su término, el General Perón pidió a los presentes que tomaran asiento, y mientras la atención de todos estaba fija en él, inició su disertación de despedida para los egresados, con estas palabras:

“Compañeros: Yo creo que hoy es uno de los días más felices que he vivido en el Movimiento Peronista. Y lo digo porque la felicidad en mí está en que nuestro movimiento pueda consolidarse y perpetuarse en el país, para bien de los argentinos. Y éste es un acto altamente trascendental, siguiendo ese camino de la consolidación y perpetuación de nuestro movimiento en la República”.

Hijos Espirituales de Perón.

“Salen de esta escuela —agregó el Conductor— los primeros “pionners” para realizar la tarea de adoctrinamiento, con todo lo que necesitamos como base para hacerlo en el país. Por esa razón es indudable que, si el movimiento ha hecho muchas realizaciones, ésta es de tal orden que su trascendencia ha de hacerse sentir muy intensamente por mucho tiempo a lo largo de toda la República.

“Los que aspiramos a perpetuar una obra, a establecer un estilo de vida y a difundir un pensamiento para bien del Pueblo y de la Patria, tenemos en estos actos la mayor satisfacción de nuestra vida. No basta con dejar obras. Las obras más grandes que puede dejar uno son sus hijos, son sus continuadores, y para mí; creador de esta Doctrina y hombre de trabajo, al aplicarla cada uno de ustedes, que sale impregnado de esa Doctrina, es un hijo espiritual ligado a lo más profundo y más íntimo de mi corazón.”

Tarea de Apóstoles.

El General Perón se refirió después a la difícil tarea que deben cumplir en el interior del país los alumnos recientemente egresados, recordándoles que ellos tendrán que actuar, no solo sobre el conocimiento, sino especialmente sobre el corazón de los hombres. Luego agregó:

“La tarea de ustedes no es la del maestro; es más bien la del apóstol. Ustedes no son instructores, ustedes son educadores. Ustedes no son simplemente difusores de una doctrina. Ustedes son los encargados de dar un alma colectiva a los peronistas diseminados a lo largo de todo el país”.

“Esa tarea es difícil y de grande y grave responsabilidad, porque ustedes serán los artífices en la conformación del alma peronista. Formar almas es lo más difícil y en lo que la humanidad ha fracasado más ruidosamente. Tan difícil es”

“Es fácil formar inteligencias, es fácil hacer hombres y mujeres fuertes y sanos físicamente. Es difícil formar hombres buenos, humildes, sencillos, que piensen no tanto para sí como para los demás, porque esto va contra las leyes del egoísmo, tan ligadas a los hombres y mujeres pequeños y pequeñas de espíritu”.

Esas cosas del General.

Aludió en seguida el General Perón a lo que significan y a lo que son, dentro de toda colectividad, las personas que trabajan pensando solo en sí mismas, en contraposición con aquellas que lo hacen pensando también un poco en los demás, y continuó después su disertación magistral dejando escuchar frecuentemente **esas cosas del General que tanto le gustan al Pueblo, y que el Pueblo comprende tan fácilmente.**

Y hablando así, con seguridad de conductor, con sencillez de maestro y con ternura de padre, dijo cosas como éstas:

“Ninguna acción política podrá desarrollarse en bien del país, si toda la organización no se basa sobre principios morales. Trabajando sobre principios morales no puede desarrollarse una tarea que no sea en beneficio del país y del Pueblo”.

“Al instalar una Escuela Peronista provincial, cada uno de ustedes deberá hacer un examen de conciencia todos los días, para saber si ha trabajado por esos principios que deberán ser inmutables para nosotros en el porvenir; para saber si cada uno, antes de terminar la jornada diaria, ha realizado algo en beneficio del partido y de nuestros compañeros peronistas, y recién entonces podrán dormir tranquilos con su propia conciencia, pues estarán absolutamente persuadidos de que todos los días, por lo menos, habrán hecho una cosa para bien del partido y para bien de nuestros compañeros

“Cuando las personas, en su trabajo, en su vida y en su acción, manejan todo a base del honor y del deber, no quedan muchas cosas por realizar. Por eso, compañeros, lleven ustedes a cada una de las provincias el espíritu

que han recibido aquí; ese espíritu con que nosotros queremos que se formen las nuevas generaciones de argentinos”.

“Que sean bienvenidos a nuestro corazón de argentinos, aun los adversarios en la lucha política, si ellos luchan por los mismos objetivos por que luchamos nosotros: por nuestra justicia social, por nuestra independencia económica, por nuestra soberanía, por la felicidad de nuestro Pueblo y por la grandeza de nuestra Patria.

“Nadie que no luche contra estas banderas es nuestro enemigo; podrá ser nuestro adversario. Pero quien lucha contra esas banderas debe ser nuestro mortal enemigo de ahora y de siempre”

“Ustedes no trabajan para nuestros días; ustedes trabajan solamente para el porvenir. Y si el porvenir es halagüeño para el país, a través de la formación de generaciones de mujeres y hombres buenos, honrados y patriotas, que cumplan nuestros principios, ustedes merecerán el bien de la Patria.

Y ése es el único bien que uno puede llevarle cuando abandona este mundo.”

Palabras Finales.

Entre los aplausos de la concurrencia, el General Perón puso término a su disertación con las siguientes palabras:

“Permita Dios que ustedes vivan en la mayor felicidad y en la mayor grandeza espiritual y que en esa felicidad y en esa grandeza reciba cada uno de ustedes el premio que Dios reserva siempre para sus elegidos”.

Terminado el acto, y después de departir brevemente con las autoridades de la casa y sus acompañantes, el General Perón abandonó el edificio de la Escuela Superior Peronista, siendo recibido con aclamaciones, por el público que lo esperaba en la calle.

Almuerzo de despedida.

Como acto final de despedida a los alumnos egresados últimamente de la Escuela Superior Peronista, antes de que partieran para sus respectivas provincias y territorios nacionales, el General Perón les ofreció un almuerzo, que tuvo lugar en la Residencia Presidencial de Olivos, el jueves 17 de septiembre.

Allí, en un ambiente de cordialidad y en contacto con su Conductor, los futuros maestros de las Escuelas Peronistas del interior pudieron escuchar sus últimas instrucciones y recibir los últimos consejos del creador de la Doctrina Peronista.